



1.



2.



3.

Las “Stars”

1. *Jane Avril* © Musée du vieux Montmartre

2. *Aristide Bruant* © Bibliothèque nationale de France

3. *May Milton* © musée Toulouse-Lautrec, Albi

1. JANE AVRIL

Lautrec representó a Jane Avril varias veces, en busto o de pie, de frente, de perfil y de espalda, sensible a su elegancia y a la danza frenética de la llamada “melinita” (explosivo). Plasma el carácter de esta bailarina vivaz de naturaleza delicada, amiga de la que aprecia su inteligencia. En 1893 *Jane Avril en el Jardin de Paris* evoca a la vedette solista como una encarnación del baile. Lautrec presenta el retrato de una mujer con la expresión triste, como si estuviera prisionera de un marco que la constriñe, aunque este adopte la forma de un instrumento de música. En el cartel *El Diván Japonés*, sentada al lado del crítico musical Edouard Dujardin, se convierte en el símbolo de la feminidad y de la elegancia. La que triunfa en el “Divan Japonais” y en el “Jardin de Paris”, va vestida como una mujer de mundo; en segundo plano, emergen del foso de la orquesta los mangos de los contrabajos como arabescos serpenteantes. En 1896, Jane Avril se encuentra en Londres, donde participa en una gira con la compañía encabezada por Eglantine Demay. Pide a Lautrec que realice el cartel *La troupe de Mademoiselle Eglantine* para anunciar su espectáculo en el “Palace Théâtre”. A partir de una fotografía que ella le proporciona, efectúa una transcripción gráfica, plana y lineal, cuyo ritmo queda reforzado por los colores planos. En 1899, Jane Avril encarga a Lautrec un cartel que, tras el rechazo del empresario de la bailarina, nunca saldrá a la luz. Utiliza el procedimiento de los tinteros que permiten imprimir varios colores con un solo paso de la máquina. Después de la muerte de Henri de Toulouse-Lautrec, Jane Avril renunciará al baile para trabajar como actriz, y en 1905 abandonará por completo su actividad.

2. ARISTIDE BRUANT

Todas las composiciones de Lautrec reflejan su preocupación por la claridad, descartando cualquier elemento anecdótico, como lo demuestran los carteles que crea para Aristide Bruant (1851-1925). Este cantante y compositor realista abre el “Mirliton” en julio de 1885. El éxito de Bruant es tal que es contratado en junio de 1892 en “Ambassadeurs”, uno de los cafés-concierto más importantes de la época, y al año siguiente, en “Eldorado”. Lautrec diseña el cartel de *Eldorado* reproduciendo la imagen creada para *Ambassadeurs* e invirtiéndola. La firma HTLautrec desaparece, siendo sustituida por unas iniciales en un círculo, monograma que se convierte en un elemento gráfico. Lautrec realiza cuatro carteles para el cantante de las noches parisinas, e inmortaliza a este amigo, que le seduce por su guasa y su capacidad para construir su imagen.

3. VEDETTES EFÍMERAS

Lautrec también realiza el retrato de Caudieux, artista cómico llamado el hombre-cañón. Representa el movimiento mediante una figura plana y estilizada, cortada arbitrariamente en primer plano. Utiliza como modelos a artistas de moda: Jane Granier, para el cartel *Confetti* de 1894, o Marthe Mellot, para el cartel *La Gitana*, último que realiza. Lautrec simplifica sus trazos, dejando tan solo una sonrisa cordial o un rictus. En 1895, conoce a la inglesa May Milton y crea el cartel destinado a su gira por América; lo diseña como una herramienta de comunicación que transmite su reflexión, tanto sobre la imagen sintética como sobre el mensaje eficaz y lapidario. Testigo de su época, Lautrec nos deja unas imágenes de las vedettes del París de finales de siglo con las que revoluciona la técnica del cartel. Su gloria está ligada a la de las estrellas del café-concierto.